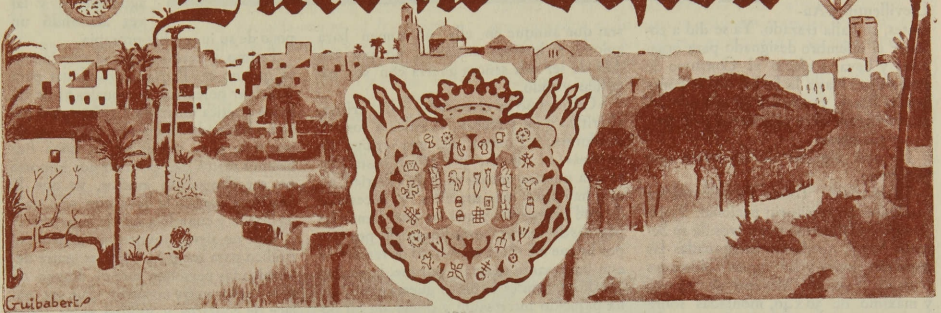




Patria Chica



Guibabert

Organo del Patronato de la Semana Santa Crevillentina

AÑO VI (SEGUNDA ÉPOCA) • CREVILLENTE Y DICIEMBRE DE 1956 • Número 26

Gloria a Dios en las
alturas y paz en la
tierra a los hombres
de buena voluntad



Felices Pascuas
y próspero
Año Nuevo

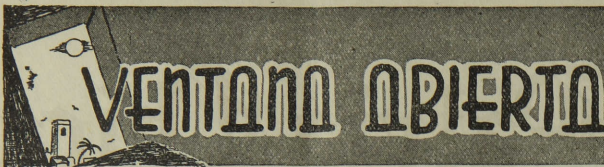
Al aparecer estas líneas, el programa para los actos a celebrar durante el Congreso Internacional de Crevillentinos Ausentes, se halla trazado. Ya se dió a conocer el miembro designado para organizar y llevar a efecto el Concurso de Fotografía. Hasta la fecha, no se conocen las Bases, y todo aficionado que desee participar debe conocerlas para preparar sus obras.

He aquí algunas de las bases que propongo.

EXPOSITORES: Todos los aficionados residentes en territorio nacional. **TEMA:** Paisaje crevillentino y motivos de su Semana Santa, quedando exceptuadas las reproducciones de las copias coloreadas a mano. **TAMAÑO:** Mínimo de 24x30 y máximo de 30x40, montadas sobre cartulina de tonos claros de 40 x 50 centímetros. **NÚMERO DE PRUEBAS:** Cada concursante podrá presentar las que desee. **PRESENTACIÓN:** Cada fotografía, además del lema común llevará un título. En sobre aparte figurará el lema, con una tarjeta en su interior donde indicará el nombre, apellidos y domicilio del concursante. **PLAZO DE ADMISIÓN:** Ocho días antes de la inauguración de la exposición—tiempo suficiente para la selección de las obras, confección de catálogo de las expuestas, y otorgar premios. **ENVÍO, EXPOSICIÓN, DEVOLUCIONES, Y PREMIOS,** queda por cuenta de los organizadores.

Y ahora algunas consideraciones: Los premios deberían distinguirse entre profesionales y aficionados, pudiendo los aficionados elegir la sección a la que desean concurrir. El tamaño de las fotografías es el corriente en salas nacionales, y nos deberíamos ajustar a él, para que la exposición resulte uniforme. Si el tamaño fuera libre se acumularían muchas fotografías de baja calidad. Aunque el número de obras a presentar fuese ilimitado, no estaría demás una cláusula reservándose el jurado calificador la facultad de seleccionarlas y exponer las que merecieran tal honor. Si las premiadas quedaran propiedad de los organizadores, estarían estos obligados a mencionar el nombre del autor cuantas veces se haga uso de la obra.

El que suscribe, un aficionado al... disparo, sin laboratorio, de los que en Crevillente existe un grupo, y en defensa del mismo termino diciendo que, tratándose este Concurso de dotar al Patronato de Semana Santa y al Municipio de fotografías, no se debería tener en cuenta si se hallan positivas por el expositor.



A. Candelas.

Paz en la tierra. . .

El mundo se desquicia. Los periódicos nos aturden con el constante peligro de otra gran guerra y las pequeñas aún no están del todo terminadas. Hasta «Patria Chica» tiene su pequeña gue-

rra; que aunque en ella no tomen baza aviones ni bombas atómicas, no por eso deja de ser una señora guerra con sus batallas y todo.

«Crítico no es censurar», «La crítica, el crítico y un tercero», «Crítica a los críticos», «Examen de una crítica de críticos». . . ¡Basta, por favor, basta! No es esta nuestra misión ni la de «Patria Chica», hay cosas más urgentes y necesarias de qué ocuparnos y con las que llenar las páginas de nuestro periodiquito. Es por esto por lo que me tomo la libertad de terciar en esta interesante guerra—porque, la verdad sea dicha, esta es la única guerra que me ha parecido interesante y digna de un detenido estudio—y de proponerles el alto el fuego a los beligerantes sin que haya vencedores ni vencidos; pues al fin y al cabo su estrategia sólo la entienden y asimilan un corto número de lectores, y en «Patria Chica» se debería escribir para todo el pueblo; para este Crevillente sencillo y laborioso que está habitado en un noventa por ciento por gente trabajadora y sin complicaciones.

Sr. Director, Sr. Galiano, Sr. Gómez Nieto: Les pido perdón si mi intromisión les afecta en algo y hago constar por anticipado que únicamente me mueve a intervenir en el debate mi juventud y buena fe. No es mi intención poner leña al fuego, sino ayudar a apagarlo con unas palabras de reconocimiento y amistad.

Estamos en Navidad. Olvidemos las polémicas y cantemos a coro el «Gloria a Dios en las alturas» de los ángeles en el Alba de la Divinidad. Y todos juntos, con la paz que da la buena voluntad, vayamos aportando nuestro esfuerzo y colaboración para que la Semana Santa próxima y su I Congreso de Crevillentinos Ausentes sean lo que todos deseamos y por lo que hacemos nuestros más fervientes votos en el umbral de ese prometedor y decisivo 1957.

Martínez Montoya.

¿Permiten . . . ?

En «Patria Chica» del pasado mes de Noviembre leemos un artículo de nuestro amigo Daniel Gómez Nieto, el cual, dicho sea en verdad, es de fino estilo, soberbio y magníficamente escrito. Demasiado tal vez, en mi pobre opinión, ya que agudiza en extremo, aunque su intelectualidad, desde luego, queda de manifiesto. Su florilequio sin embargo nos da a entender su deseo de darse a conocer tal cual es; entendido en el arte de escribir y capacitado para profundizar en cualquier materia sin miedo al error. Tal vez esté ahí su fallo; estamos seguros de su sapiencia e ilustrismo y por ello creemos que no hacía falta tanta retórica para enjuiciar un criterio que estimó expuesto sin pretensiones y con la mejor intención. Debe admitir el amigo Gómez Nieto, que el Sr. Galiano, en su artículo

inserto en el número de Octubre no pretendía ofender a nadie ni dogmatizar. En cambio Daniel se ha dado por aludido, respondiendo muy agudamente y tal vez abusando un

poco de su innegable prosapia. Estimo, y perdóneseme el atrevimiento, que no es «Patria Chica» lugar para dilucidar polémicas personales ni de reflejos de ética ilustrada. Critiquemos, pero no haciendo de nuestra crítica un arma, sino para perseguir un buen fin. Seamos justos ¡SÍ!, pero no nos importe no ser demasiado exactos, ya que la exactitud cuando la lleva uno solo queda donde y cuando a uno le conviene.

Que no sirva nuestro simpático periodiquito para roces ni triflucos entre determinadas personas, sino de órgano de paz y amor entre nosotros. Que sea enlace de contacto y unidad entre todos los crevillentinos ausentes y residentes. Y, sobre todo, que sea fuente inagotable desde donde se enaltezca y mantenga vivo el amor y espíritu siempre grande de nuestra Semana Santa.

A. Quesada.

En broma, pero de verdad.

Año Nuevo. . .

Es costumbre hacer vaticinios cuando un año se acaba y el que le sigue está a punto de empezar. Es una bonita y simpática costumbre a la que el único pero que se le podría poner es la manía de algunos vaticinadores de mala uva de pronosticar naufragios y hecatombes, y que si se ha de morir Fulanito o han de hacer puré de Menganito. En secreto les diré que, para mí, que lo que esos malangres quieren es que se le atragante el pavo a Fulanito o Menganito en la cena de Nochebuena o la comilona de Navidad. Y vaya usted a saber por qué. A lo mejor porque discutieron sobre Di Stéfano o Kubala, o porque opinaron de diverso modo sobre si criticar es esto o lo de más allá.

Pero en fin, allá ellos. Nosotros, que somos unos pronosticadores más sensatos, hasta el punto de poder asegurar o hacer palabra de honor que jamás acertamos doce resultados en las quinielas, vamos a vaticinar lo que ocurrirá, Dios mediante, en 1957, sin meternos a decir si le pasará esto a Pedro o lo otro a Juan. Atención al disco:

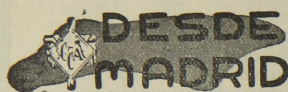
Se continuará diciendo que hace mucha, pero que mucha falta un Reglamento para el Patronato y hasta se nombrará la Comisión que ha de redactarlo y todo, pero si quieres arroz, Catalina.

Con un poquito de suerte nos enteraremos a última hora de los días de salida de las procesiones y de a qué hora no van a salir.

El Miércoles Santo se volverá a decir que hace mucha falta, pero que muchísima falta el Reglamento del Patronato, pero ya verán ustedes. El mismo día se acordarán muchas personas de que son miembros de una Cofradía y que por ello tienen derecho a sacarle la piel a los que están encargados de sacar el «paso» por el poco interés que tienen, o porque si patatin que si patatán

El reloj de la torre seguirá volviendo locos a los relojitos de los habitantes de este vergel.

Algunos «romeros» de los que nos visitan el Viernes Santo por la mañana, harán la tradicional visita a la Casa Ayuntamiento. (Termina última pág.)



GLOSA Marchó la Coral

Mi "glosa" de este mes no puede ser otra que sobre la Coral Crevillentina.

Al margen de lo informativo y noticiable; al margen del rico anecdótico que habrá proporcionado el triunfal recorrido, yo quiero, empezando por el final, referirme únicamente a la despedida que se le hizo en Madrid a esta Coral Crevillentina en la noche del domingo treinta de diciembre, después de recorrer de triunfo en triunfo, ese triángulo valenciano-catalán-aragonés-madrileño. Aunque presumo que el verdadero final de la gira habrá sido la llegada a Crevillente de la gloriosa expedición, con el pueblo entero saliendo a recibirles. Pero esta alegría caía fuera de nuestro alcance.

Quiero referirme al último acto que la Coral celebraba en Madrid. O, dicho con más propiedad, al acto que se dejaba celebrar, puesto que se trataba de un pequeño homenaje que los crevillentinos de Madrid ofrecíamos a la Coral. Acto que, aunque organizado y dirigido por la Cofradía de Crevillentinos Ausentes, no sólo se limitó a la presencia de sus socios, sino que estaba representada toda la colonia.

Tenia la C. C. A. de Madrid una deuda pendiente con la Coral Crevillentina y esta deuda tenía que pagarse. Hace algún tiempo, exactamente el cinco de febrero pasado, en ocasión de encontrarse en Madrid D. Isidro Boyer, Presidente de la Coral Crevillentina, la C. C. A. preparó un banquete homenaje al señor Boyer, pretendiendo simbolizar en él además de sus propios méritos, la gratitud de los "madrileños" a los éxitos que estaba alcanzando la Coral. Pero el hombre propone y Dios dispone. Y Dios dispuso que aquel acto no se celebrara. En el último momento llegó la infuista noticia del fallecimiento, en Tánger, de la esposa de nuestro Presidente de la C. C. A. Y éste que tenía que presidir y ofrecer el homenaje, partió en seguida para Marruecos.

Posteriormente, un crevillentino ausente, residente en París—D. José Furio—había donado un emblema de la Coral, de tamaño algo mayor que el normal, reproducido en oro, con el encargo de que fuese entregado al señor Director de la Coral, Maestro Ruiz, en la primera oportunidad.

Así, pues, la llegada de la Coral a Madrid nos deparaba magnífica ocasión para conferir estos honores y fueron conferidos. Honores que fueron completados con otro homenaje a la Coral, propiamente dicha, personificado en un banderín que esta C. C. A. dedicaba a la Coral Crevillentina. Modesto home-

naje, en verdad, pero que perdurará como un recuerdo más de la memorable gira.

Un poco aturridos todavía por tantas emociones, hacemos gracia al lector de reseñar detalladamente lo que ocurrió en esta despedida, cosa, por otra parte, innecesaria, pues ya lo habrán contado, verbalmente, los cientos de personas que la presenciaron. A mí sólo me resta dar las gracias en nombre de esta C. C. A. En sus casi diez años de vida, esta Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Madrid no había tenido la suerte de contemplar algo semejante. Fué como una explosión de crevillentinismo. Era como un inmenso abrazo que los crevillentinos de Madrid nos dábamos con los crevillentinos de Crevillente. Y todo ello en un ambiente electrizado por la grandeza y emoción del momento. No fueron pocos los ojos humedecidos. Las lágrimas, que son el lenguaje de la sinceridad, no sólo se vierten por la pena o el dolor. También la alegría las provoca. Y allí había torrentes de alegría. Instantes inolvidables que tenían que haber visto los catorce mil habitantes de Crevillente y los otros tantos que por esos mundos se encuentran. Sencillamente maravilloso.

* * *

Relatemos, no obstante, una escena. Aquella en que D. Manuel Sánchez, expresamente delegado para el acto por el señor Presidente de la C. C. A., D. Salustiano Martínez, prendía en la solapa del Maestro Ruiz, el emblema de Furio. Vibrante de emoción, Ruiz se dirigió a sus coralistas, compañeros de gloria y de fatigas. "Este emblema de oro—vino a decir—no me pertenece. Es vuestro. . . ¡Es vuestro! ¡Es vuestro y de nuestro Presidente!"

Fué entonces, como al conjuro de aquellas palabras, cuando un nuevo emblema de oro, éste donado por la C. C. A., se prendía también en el pecho del Presidente Boyer. . . La reacción en el público fué apoteósica.

* * *

Y ahora, discúlpeme el lector por tener que referirme a mí mismo. Pero debo explicar ese título que, orgullosamente, campea junto a mi firma.

Fué la generosidad inmensa del Presidente de la Coral Crevillentina, quien, desde el micrófono, decidía mi nombramiento, nombramiento en el que jamás se me habría ocurrido pensar, tal vez porque me creo más hombre de acciones que de honores. Tan es así, que ni siquiera me acordé de dar las gracias. Lo hago desde aquí, emocionadamente. Y prometo corresponder.

* * *

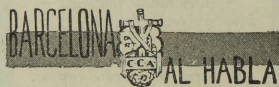
Ya retirado de la fiesta, cuando pródigamente halagada mi vanidad por este nombramiento, ardía en deseos de llegar a mi hogar para comentar con los míos la alegría de este galardón, ocurrió este hecho inesperado.

Nos encontrábamos, ya cerca de mi domicilio, el coralista Pepe Cárceles, mi huésped, y yo, en animada charla, cuando

un transeúnte se precipitaba de cabeza en una gran calicata que se habría en la calle para nueva conducción de gas. Acudimos rápidamente y con grandes esfuerzos, ayudados por otras almas caritativas, extraímos el cuerpo exámine de aquel pobre viejo, de cuya faz manaba una catarata de sangre. Corrí a requisar un taxi, depositamos en él al accidentado y partí en busca de un servicio médico de urgencia, al tiempo que rogaba al amigo Cárceles trasladara a mi familia las razones de mi posible retraso.

Cuando de madrugada, sucio de barro y manchado de sangre y medio mareado al presenciar la cura del anciano, en cuya noble frente se le aplicaron hasta veintitantas suturas, llegué a casa, mi sentimiento de vanidad había desaparecido. La Providencia, a cambio, me daba una tremenda lección de humildad.

Joaquín Galiano,
PRESIDENTE DE HONOR DE LA
CORAL CREVILLENTINA



De la visita de la Coral

Es natural que en este número de cembrino hablemos solamente de la visita que acaba de hacernos la Coral Crevillentina de E. y D. marcando con piedra blanca una de las más hermosas efemérides de los crevillentinos residentes en Cataluña.

Digámosles en primer lugar gracias. Sí, queridos cofrades, gracias, muchas gracias; porque vuestra fervorosa entrega a la agradable tarea de hacer amable y grata la estancia de nuestros paisanos en esta hospitalaria tierra os ha hecho acreedores a la gratitud y el reconocimiento de la Junta Reçtora de esta Cofradía. Esta prueba de cariño y desprendimiento, queridos cofrades, habla muy alto y claro del amor que sentimos por todo lo nuestro, por lo crevillentino. Gracias, amigos, una vez más.

Todos lo hemos palpado, lo hemos vivido, y aun nos parece un sueño. En verdad que la visita de nuestra laureada agrupación parecía una química ilusión. Los que habíamos tenido la suerte de oírlos cantar en Crevillente o Torrevieja fuimos en cierto modo pregoneros de su progresiva valía y despertamos en nuestros paisanos residentes en estas tierras vivo afán por conocerla. Y junto a ellos y a nosotros estuvieron fraternos y entusiasmados los numerosos torrevejeños ausentes que viven por acá.

Pero vayamos por puntos, y narremos por orden cronológico lo que fué la estancia de la Coral entre nosotros.

Los recibimos en Arbós del Pana-

dés. Cuando llegaron los coches ya la previsión de algunos cofrades nuestros había dispuesto para los expedicionarios lo necesario para proporcionarles un poco de comodidad y descanso. Después, D.^a Concepción Martí y María Teresa Aznar Más les sirvieron sabrosos bocadillos antes de que comenzara la visita al pintoresco y bello pueblo, cuya Giralda, copia exacta de la de Sevilla, nos miente una Andalucía en plena tierra catalana. Es bonito este pueblo, sí, señores. En la Iglesia la Coral cantó una Salve y embelesó desde el Señor Cura hasta el último feligrés que la escuchó. "Fe i vida", el suplemento de la Hoja Parroquial de Arbós registró la visita en sus páginas con palabras de encomio y felicitación.

La llegada a Barcelona fué delirante. En la Casa de Valencia todo fueron abrazos, risas y lágrimas de alegría. Con nosotros vinieron a depositar una corona al inmortal Clavé los representantes de sus coros y el momento resultó solemne y emocionante.

Por la noche visitamos el domicilio de la Hermandad de Torrevejenes Ausentes en Barcelona, siendo recibidos con afabilidad y alegría por su Junta Reñora, de la que es presidente el señor D. Diego Ramírez Pastor. En un emotivo acto de confraternización hubo intercambio de emblemas y muchas habaneras que trasladaron a todos los reunidos al lejano y dulce Levante feliz. La Hermandad de Torrevejenes tuvo la gentileza de obsequiarnos con dulces y licores y la Coral los agradeció con la inevitable «Golondrina de Amor».

La Nochebuena actuó la Coral en la Casa de Valencia, en un cierto modo fué como un hogar para los expedicionarios en ocasión tan evocadora. Hubo más de un nostálgico entre los coralistas. Era natural, pues el recuerdo familiar y de los seres queridos pesa mucho esa Noche. Nos esforzamos por alegrar la ausencia y en parte lo conseguimos.

Por la mañana habían visitado el Palacio del Ayuntamiento, donde fueron recibidos, en ausencia del Alcalde, por el Secretario General de la Corporación Municipal que les dió la bienvenida y les acompañó a recorrer los salones y principales dependencias de la Casa. En el Salón de Ciento la Coral interpretó, bajo la dirección del maestro Ruiz, un pequeño concierto a base del villancico «Noche de Paz» y las habaneras «Paloma blanca» y «Dolor de ausencia», siendo aplaudidísima.

Y el mismo día, «La Vanguardia» publicaba en su sección «Mano a mano», donde a diario aparecen entrevistados los personajes del momento, una entrevista con el maestro Ruiz hablando de las habaneras y la Coral.

La Navidad de 1956 será de difícil olvido para los que tuvimos la alegría de asistir al magno concierto dado por nuestra Agrupación en el Palacio de la Música, repleto de un público entusias-

ta y entendido que subrayó cada una de sus interpretaciones con clamorosas ovaciones. Fueron muchos los catalanes que no sabían lo que era una habanera y quedarón enamorados de su dulce cadencia, cautivados por el arte y el gusto de la Coral. Y aún parece que escuchamos las cálidas palabras de presentación del insigne torrevejeño y presidente de la Asociación de la Prensa de Barcelona, D. Diego Ramírez Pastor, que agradecemos profundamente por cuanto tuvieron de exteriorización de los sentimientos de hermandad que unen a Torrevejeja y Crevillente, y de los cuales es lazo irrompible la común devoción por la habanera, singular vehículo de expresión de los dos pueblos.

Sin temor de parecer exagerados, podemos decir que la actuación de la Coral en el Palacio de la Música es la más completa que de las suyas recordamos. «La Vanguardia» del día 27 le dedicó un extenso y elogioso comentario crítico del que entresacamos los siguientes párrafos: «Por su alta eficiencia artística y también por lo que representa en el orden cultural y social, la labor que el maestro José Ruiz Gasch realiza al frente de la Coral Crevillentina de Educación y Descanso, huésped estos días de Barcelona, merece sinceros elogios y admiraciones». «Como culminación de los diferentes actos de que ha sido protagonista en esta ciudad, la Coral Crevillentina dió anteanoche un concierto en el Palacio de la Música, dejando una inmejorable impresión en el numerosísimo público que acudió a escucharla».

«Las ovaciones al maestro Ruiz Gasch y sus meritorios coralistas que vestían el traje típico regional, fueron constantes y calurosas y que-laron correspondidas con la ejecución, fuera de programa, de un villancico popular, «La sardana de los monjes» y el «Himno a Valencia», que el público escuchó en pie».

Resumiendo, queridos lectores, que la visita de la Coral ha constituido la mayor satisfacción de nuestra Cofradía, que los catalanes han conocido y apreciado a nuestra laureada Agrupación y que no nos es posible decirle adiós, sino hasta pronto.

Y nada más por hoy. Feliz año del Congreso, y a trabajar por Crevillente y su Semana Santa.



Pasó la lotería y los valencianos nos quedamos con las ganas y un amargo sabor de boca que ni siquiera tuvimos la posibilidad de quitarnos con turrón.

Al precio que está, no hay quien le inquite el diente.

Una buena noticia. La escultura que nos está haciendo el Sr. Estopiñá ha pasado a manos del decorador y estará terminada, probablemente, para mediados de febrero.

La imagen la expondremos en uno, o sucesivamente en varios escaparates de esta capital para que pueda ser admirada por los valencianos y crevillentinos residentes en la ciudad del Turia, pudiendo adelantar a nuestros lectores que es una verdadera joya de arte en la que el Sr. Estopiñá ha puesto todo su talento. Palabra; ya lo verán ustedes.

El día 22 llegó a Valencia la Coral Crevillentina de Educación y Descanso en su primera etapa de la gira artística navideña por las principales capitales españolas, siendo recibida por nuestros Presidente y Secretario, a los que acompañaban el Sr. Pastor y varios cofrades y directivos de esta C. C. A.

A las 10'30 de la noche, en el salón de actos de la C. N. S. nos ofreció un magnífico concierto en el que interpretó las habaneras «En un lago», «Tus lindos ojos», «Paloma blanca», «Habanera tropical», «La paloma» y «Era una flor», todas las cuales fueron acogidas con clamorosas ovaciones. Intervinieron a continuación los solistas Andrés Manchón, Luis Maciá y Antonio Fuentes, y un dueto formado por las señoritas Asunción Igual y María Teresa Quesada, que fueron aplaudidísimos por sus impecables versiones de distintas y bellas habaneras, acompañados al piano por la señorita Juanita Pascual y el sub-director de la Coral, Ramón Más. La dirección del maestro Ruiz fué acertadísima, logrando que el recital de habaneras constituyera un delicioso regalo para el oído y que los numerosos crevillentinos que asistimos al concierto nos sintiéramos transportados en alas de la ilusión a nuestra tierra arrullados por las dulces notas de nuestro canto más querido.

Seguidamente intervino la rondalla «Juvenalia», de la que es director nuestro Secretario Sr. Arana, que interpretó en primer lugar la pieza original del mismo, «Viernes Santo Crevillentino», basada en temas de nuestra Semana Grande y tiene extraordinaria fuerza expresiva, pudiendo decir que el público que la escuchó pudo ver con la imaginación nuestros desfiles pasionarios con sus peculiares detalles musicales, siendo muy aplaudida. Siguió a esta sugeridora creación del Sr. Arana, «La Infanta de los bucles de oro», de Serrano y por último se interpretó «Lo cant del valenciá», de Sosa. Prolongadas y calurosas ovaciones premiarón la actuación de esta excelente agrupación de pulso y púa que dirige nuestro Secretario quien, al final, recibió junto con sus muchachos la felicitación personal de los maestros Ruiz Gasch y Alamán, director este último de la Coral Polifónica Valentina, de feliz recuerdo para los crevillentinos.

De nuevo interpretó la Coral magistralmente varias obras de su extenso y selecto repertorio, destacando «L' emigrant», de Vives, y la gran jota aragonesa «12 de Octubre», de Borovia, cosechando renovados aplausos y ovaciones.

A continuación hizo uso de la palabra el maestro D. Agustín Alamán el cual, en sentidas frases, cantó la devoción de Crevillente por la música coral,

CUANDO los primeros albores de la aurora no han comenzado siquiera a hacer su aparición en el ocaso de la noche, despierta Crevillente con la fría caricia del airecillo ventisquero con que nos obsequia la estación invernal. Es curioso ver como al desputar el alba renace periódicamente, con ese despertar de nuestro pueblo, una de las más bellas estampas que las festivas costumbres de un pueblo pudieran crear.

Es domingo... día de fiesta, y tempranamente comienzan a revivir sus habitantes, algunas veces pocos, que se mueven con agitación en las casas. ¡Chiss... cuidado no s' en desperte el chique! Por aquí se entreabre una portezuela, más allá sigilosamente por no despertar al vecino se cierra otro portón... también por allí, un poco más lejos, se abre alguna que otra vez la puerta de alguna "coqueta". Todos al unisono se apresuran porque el último toque de la Misa de la Aurora está repicando en el ambiente con sequedad de noche fría. Cuando al salir a la calle sienten en sus frentes la helada caricia del frío intenso dicen muy bajito con temor de exagerados: "¡Ché, que frescoreta!".

Ya se han congregado todos al amparo de las enormes paredes de nuestro templo. Quizá por ser tan grande causa ahora la sensación de estar, mas bien, vacío; pero los corazones de ellos son muy grandes y lo llenan todo... lo llenan por completo. Ahora, muy temprano, parece otra iglesia nuestra iglesia, impresiona la severidad del silencio y la meditación encuentra su ambiente apropiado; sin chismoreos, sin ruidos ni nada que venga a turbar el remanso de quietud en que se bañan las almas de los fieles de la aurora.

Hay quien anda muy ligero por llegar a tiempo de oír la Salve. Un grupo de fieles la canta con fervor. ¡Salve, Virgen Pura—Salve, Virgen Madre—Salve, Virgen Bella—Reina Virgen, Salve! ¡Qué tendrá este cantuseo, Señor, que tanto nos acerca a Tí! Este maravilloso juego de palabras cala en lo más hondo de nuestro ser. Es tanto y tan grande el favor que se siente con tan solemne plegaria que se llega a sentir cierta admiración y agradecimiento hacia quienes, día tras día, con abnegada asiduidad, mantienen desde tiempo inmemorial tan sentida advocación a la Virgen de la Aurora.

Terminada la temprana misa recibe nuestra grande plaza el primer saludo matinal. Ella es testigo, día tras día, de la bella estampa que tiene, como pincelada final, ese eco lejano y vibrante que se extiende por todo Crevillente como un mensaje de paz y bienestar... ¡Reina Virgen, Salve!

Carguil.

narrando varios de sus recuerdos sobre sus visitas a nuestro pueblo y los certámenes en que vió actuar a la Coral, extendiéndose con amenidad y gracia en desquisiones sobre el grado cultural de los individuos y pueblos que cultivan el arte polifónico y terminando con un caluroso elogio de Crevillente y su Masa Coral, siendo rubricadas sus palabras con una estruendosa salva de aplausos, que aun duraban y se reprodujeron cuando en nombre de la agrupación que nos visitaba se hizo la agrupación que un precioso banderín al presidente de esta C. C. A. como recuerdo de su estancia entre nosotros.

Terminó el simpático y emocionante acto con la interpretación del «Himno a Valencia», de Serrano, por la Coral con acompañamiento de la rondalla «Juvenalia», que fué aplaudidísimo.

Consigamos como botón de muestra del encendido entusiasmo de los crevillentes que asistíamos al acto, y de la atmósfera de amistad y alegría arrolladora en que se desarrolló, que después de terminado volvió a intervenir, ya en el patio de butacas, el bajo Antonio Fuentes, que cantó como él sabe hacerlo «Despierta, negro», de «La Tabernera del Puerto», haciendo gala de la portentosa voz que Dios le ha dado; y que Manuel Mas Sala, el activo directivo de la Coral, no pudo resistir la tentación de no ser menos que los demás y cantó, acompañado de sus "coristas" habituales, «El marino», de una película del año de la nana, pero que siempre tiene actualidad cuando Manolito canta y "baila" el numerito. En este ambiente de sana alegría y confianza finalizó la actuación en Valencia de nuestra laureada agrupación.

A las dos de la madrugada reemprendieron la marcha los expedicionarios caminero de Barcelona, siendo despedidos

por un nutrido grupo de amigos y paisanos.

Los componentes de la rondalla «Juvenalia» nos piden que hagamos constar su felicitación a la Coral Crevillentina de E. y D. por su maravillosa actuación en Valencia, y sus deseos de que una cadena ininterrumpida de éxitos siga al alcanzado en nuestra ciudad.

Complacemos gustosos a los simpáticos amigos de la «Juvenalia».

Y nada más por hoy. Feliz Año 1957 a todos y a trabajar con gana con la mira puesta en la próxima Semana Santa.

Hasta el próximo número, amigos.

OMISION OBLIGADA.—Por exceso de material, nos hemos visto precisados a dejar para el próximo número la publicación del último de los tres artículos del Sr. Cura de Albaterra sobre Maciá, y la sección «El sí y el no de nuestras procesiones», en la confianza de que nuestros queridos lectores sabrán disculparnos esta obligada omisión.

NUESTRA PORTADA.—Carlitos Guilbert, nuestro admirado y consecuente colaborador ha dibujado la portada de este número de «Patria Chica» que quiere ser un mensaje de amor y buena voluntad en el mes de la Natividad y en el umbral del Año Nuevo.

Con ello «Patria Chica» desea a todos sus colaboradores y lectores toda suerte de felicidades y un próspero y venturoso 1957, haciendo votos por la grandeza de nuestro querido pueblo y de sus tradicionales procesiones.

LA JIRA DE LA CORAL.—José Antonio Aznar Navarro, asiduo colaborador de «Patria Chica», tomó sin parar apuntes sobre la jira últimamente realizada por la Coral y ahora va a contarnos sus impresiones en una serie de tres artículos que, Dios mediante, comenzaremos a publicar en

Enero. De la maestría y agudeza de nuestro joven y dilecto colaborador cabe esperar mucho; así, que lanzamos la noticia como una campanada al aire seguros de que como tal la acogerán nuestros lectores.

¿Concurso Local o Provincial?

Sin que ni por asomo deba interpretarse como ingerencia en los asuntos de otros departamentos del Patronato, «Patria Chica» va a llevar a cabo una encuesta sobre si debe hacerse ésta próxima Semana Grande el Concurso de habaneras local o provincial.

Nosotros preguntaremos y ustedes—especialmente los que tienen afición al canto—contestarán lo que deseen.

Y la respuesta saldrá en letras de molde; sin compromiso, desde luego.

EL HIMNO DEL I CONGRESO DE CREVILLENTINOS AUSENTES

El joven y entusiasta compositor crevillentino D. Ramón Más López nos ha dirigido la siguiente carta:

Sr. Director de «Patria Chica»:

Muy respetuoso mío y amigo: Para que si tiene a bien lo publique en el periódico de su digna dirección, tengo el gusto de participarle que encontrándome en un verdadero aprieto para seleccionar las letras remitidas atendiendo mi ofrecimiento de componer el Himno del I Congreso de Crevillentes Ausentes, puesto que tanto la de D. Manuel Sánchez como la de D. Manuel Adsuar merecen ser musicalizadas, decidí que una mano ineficaz resolviera mi problema; a cuyo efecto coloqué en una bolsita los dos nombres e hice que un niño del mismo centro donde yo trabajo sacara uno, que resultó ser el de D. Manuel Adsuar Más.

Tal vez se me diga que el procedimiento no ha sido muy airoso, pero colóquese quien así opine en mi lugar y dígame a si mismo con sinceridad qué hubiera hecho él si su sentido de la justicia le hubiese impedido pronunciarse por una de dos cosas que estimara buenas por igual.

Únicamente me resta manifestar que doy a D. Manuel Sánchez y a D. Manuel Adsuar Más las más rendidas gracias por su gentileza al atender mi ofrecimiento, y que por mi parte voy a ponerme sin demora a trabajar en el Himno, que pido a Dios sea tan bueno como buena es mi disposición.

Quedo como siempre su afmo. servidor y amigo que estrecha su mano.

RAMÓN MÁS.

Llegó la Coral y se marchó 1956

El día 31, lluvioso y algo frío, recibí nuestro pueblo a la Coral, de regreso de su jira navideña, y despidió a ya carra-co 1956, que tantos quebraderos de cabeza le había traído al mundo.

La notable agrupación polifónica era esperada de 7 a 8 de la tarde; pero una serie de imponderables y—según se nos dijo—el resbaladizo estado de las carreteras retrasaron la arribada tanto que cuando el primer autocar llegó a la Plaza de los Mártires muchos de los que la habían estado esperando largo tiempo no pudieron participar en el recibimiento. El segundo coche se quedó a un cuarto de kilómetro del pueblo y contribuyó a que el recibimiento tuviera carácter casi estrictamente familiar. Hasta en eso resultó caprichoso el año que se iba con San Silvestre.

La Nochevieja, húmeda, casi pijañosa, no fué lo bastante mala como para desanimar a los que se habían propuesto pasarla bien. Y así vimos como los adoradores nocturnos celebraban vigilia que terminó a la una de la madrugada con una misa de comunión general, y a infinidad de jóvenes, muchachos y amigos de ambos sexos divertirse de la mano bailando y cantando hasta el alba del Año Nuevo.

El día 3 del actual falleció víctima de un ataque al corazón el industrial alpargatero D. Francisco Mas Galipienso, "Paco la Conda", que en los tiempos heroicos del fútbol crevillentino fué extraordinario delantero del viejo «Crivi».

El sepelio constituyó una sentida manifestación de duelo, a la que concurrieron gran número de deportistas.

Descanse en paz.

Las Hijas de María celebraron su tradicional novena en honor de la Purísima Concepción.

Ocupó la sagrada cátedra el Rvdo. Dr. D. Joaquín Martínez Valls, que con magistral palabra explicó el significado y alcance de los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia y cantó las glorias de María.

La Delegación Local del Frente de Juventudes organizó diversos actos con motivo del Día de la Madre.

El día 8 la totalidad de miembros de la Organización asistieron al Santo Sacrificio de la Misa y por la tarde, a las 4, tuvo lugar en el Teatro Parroquial un festival artístico en homenaje y ofrenda a las madres crevillentinas, poniéndose en escena «Mi tierra... la de la Virgen», loa en prosa y verso, por los flechas de la Centuria «Nunciación» y «La locura anda suelta», original del cadete Manuel Asencio Martínez, por los guías de la «13 de Octubre».

Intervinieron a continuación los flechas José Angel Asencio, Francisco Candela, José Lledó, Francisco Pastor, José Sempere y José Antonio Lledó, que recitaron sendas poesías dedicadas a las madres; y se escenificaron varios chistes que hicieron las delicias de la concurrencia que llenaba el Teatro.

Por último, el Rvdo. Sr. D. Bernabé Hernández Valero, Asesor Religioso de la Delegación, glós en sentidas palabras el significado del acto y terminó con un canto a la maternidad y a la Virgen Inmaculada, siendo muy aplaudido, así como todos los que intervinieron en este simpático acto.

Se está desarrollando actualmente por el Servicio de Educación Física del Frente de Juventudes, una intensa actividad deportiva en la que participan más de doscientos muchachos comprendidos entre los 14 y 21 años. El plan comprende un campeonato de fútbol juvenil, en el que participan ocho equipos locales, simultaneado con otros de balonmano y baloncesto, a más de las diferentes modalidades de atletismo.

También tuvo lugar un torneo local en fase provincial de baloncesto, que fué ganado brillantemente por el «San Fernando» de la Centuria «13 de Octubre».

El día 8, festividad de la Purísima



Concepción, finalizaron los actos religiosos celebrados en su honor con una brillante y solemne procesión a la que asistieron centenares de muchachas.

La Hermandad Sindical Local de Labradores y Ganaderos celebró el domingo día 9 su segunda Asamblea Plenaria Ordinaria del año, aprobando el presupuesto general de Ingresos y Gastos para el próximo ejercicio.

El campo está de mala suerte. Cuando todo hacía presumir una excelente cosecha de tomate de exportación, las heladas caídas entre los últimos días de noviembre y los primeros de diciembre quemó totalmente las plantaciones, produciendo pérdidas valoradas en varios millones de pesetas.

Una catástrofe más que añadir a las que estamos padeciendo de varios años acá.

La Campaña de Navidad llevada a cabo, en colaboración, por la Parroquia y la Jefatura Local del Movimiento ha constituido una manifestación de solidaridad del pueblo crevillentino con sus hijos más necesitados, recaudándose efectivo y alimentos y prendas de abrigo por valor de 35.591— pesetas.

CONCURSO DE VILLANCICOS

Como tradicionalmente se viene celebrando en las vísperas de Navidad, tuvo lugar el pasado día 21 el Concurso de Villancicos organizado por la Delegación Local de la Sección Femenina en el Teatro Chapi, que se vió concurridísimo de un selecto público, ansioso de gozar por anticipado las alegrías navideñas.

Tomaron parte ocho coros y se cantaron en total treinta y dos villancicos, concurriendo al certamen los niños de las Escuelas Nacionales, Colegio de Hermanas Carmelitas y las encuadradas en las Juventudes de la Sección Femenina.

El recital resultó sencillamente maravilloso y se repartieron los siguientes premios: Sendos primeros premios a las Escuelas de la Parroquia, regentadas por D.^a Marita Soler y al Grupo de Mayores de las Hermanas Carmelitas; el segundo, a la Escuela de D.^a Amelia Gascón y el tercero a la de D.^a Catalina Gil. Todos los restantes coros obtuvieron merecidos acésitos.

A continuación flechas y luceros de las Juventudes de la Sección Femenina interpretaron con extraordinario éxito el auto sacramental en verso, del maestro Mira de Amescua, «Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo», con el siguiente reparto: María, María Cristina Romero; José, María Teresa Quesada; Angel Gabriel, Mari-

bel Miralles; y Pascual, José Mari Lledó. Un nutrido coro de pastoras y pastores bailaron y cantaron la gala al Niño Jesús, mereciendo especiales aplausos Mariló Lledó, Lolita Quesada y Julia Ferrández.

La dirección Musical estuvo a cargo de Carmencita Morales que,

como siempre, dió un claro testimonio de su depurado gusto y magistral dirección; y la escénica a cargo de la propia Delegada de la Sección Femenina, que recibió muchos plácemes por tan simpático festival, a los que unimos el nuestro de estas columnas.

Las cosas de la vida: el primer día de invierno tuvimos una temperatura casi veraniega.

Sin embargo la aceituna permanece en los árboles debido a que, por lo general, el otoño tiró más bien a frío.

Y otro sin embargo: Ya hemos visto almendros en flor.

A ver quien entiende el lío.

La suerte nos dijo no.

De todos los números jugados aquí, solamente resultó agraciado el de las Hijas de María.

Y eso que hubo Cofradía que llevaba cuatro en una misma papeleta.

El día 22, después del sorteo, por si acaso, salió la Coral Crevillentina de E. y D. rumbo a no sabemos cuántas capitales españolas.

A las tres de la tarde, con nuestros mejores deseos, salieron los autocares de la Plaza.

Adioses, pañuelos, consejos...

Y a esperar que otros nos cuenten lo que hizo por esas tierras de Dios.

La Nochebuena hizo un tiempo primaveral y se vió animadísima por multitud de jóvenes de ambos sexos que con guitarras, zambombas y otros "instrumentos" de percusión recorrían las calles expresando con cánticos su alegría.

A la una se celebró la Misa del Gallo con la iglesia abarrotada. El coro parroquial fué el encargado de cantarla y entón durante ella solemnes y alegres villancicos.

Noche de Dios. Noche de Paz...

Que Dios bendiga desde lo alto a todos los hombres de buena voluntad.

El cuadro artístico de la Lugartenencia Local de la Guardia de Franco actuó en la localidad de San Fulgencio a beneficio de la Campaña de Navidad.

Puso en escena el juguete cómico «Los aparecidos» y después varios solistas y el coro de la Organización interpretaron diversas composiciones que fueron aplaudidísimas.

Se ha recibido de Buenos Aires el cartel anunciador de la próxima Semana Santa, original de D. Dámaso A. Ló-

